

Editorial

Francisco Javier García Marco

El actual número de nuestra revista está dedicado a tratar dos problemas de indudable actualidad en nuestra disciplina. En primer lugar, un amplio grupo de artículos se dedican a la planificación y gestión de los sistemas de información en las organizaciones, tema que se aborda tanto a nivel teórico como a través de experiencias, revisiones y propuestas más específicas. Estos trabajos proceden de las ponencias presentadas en los II Encuentros sobre Sistemas de Información y Documentación, celebrados en Zaragoza en febrero de 1996, y que se ocuparon monográficamente de este asunto.

En segundo lugar, nos ocupamos también del problema de los formatos de representación de la información documental, con tres trabajos dedicados respectivamente a los registros bibliográficos, el formato EDI y los sistemas de representación hipertextual.

Dentro del primer bloque de trabajos, abre el número un artículo de Lluís Codina dedicado a la metodología de diseño de las bases de datos documentales. El artículo propone, en primer lugar, una conceptualización del espacio del problema que se articula en dos subsistemas —el sistema de actividades humanas y el sistema de conocimientos que las soportan— y, en segundo lugar, una propuesta de ciclo de vida del proyecto.

El estudio de Juan Ros analiza el contexto de los sistemas de información desde un punto de vista sistémico, propone una tipología de dichos sistemas y se centra finalmente en la planificación de sistemas de información para la gestión (management information systems). Se trata de un tipo de sistemas de información que ha recibido especialmente la atención de los expertos en informática de empresa, pero que es necesario incorporar al ámbito de la teoría general de la recuperación y difusión de la información.

Jesús Tramullas se ocupa también de la organización y gestión del diseño de sistemas de información, partiendo igualmente de una óptica sistémica, para proponer un recorrido sintético por las distintas variables que intervienen en el ciclo de puesta en marcha y mejora continua de un sistema de información.

Estos trabajos más teóricos se completan con dos estudios de casos. Luisa Orera nos ofrece una panorámica del sistema bibliotecario español: su recorrido

evolutivo, sus bases legales y su estructura actual. Margarita Torrejón, por su parte, presenta un interesante caso de sistema de información y documentación global, en el que se gestionan de forma integrada el archivo, la biblioteca y el centro de documentación de una organización.

El segundo bloque de trabajos, dedicados a la representación de información documental, se abre con un artículo de José Antonio Frías sobre la estructura conceptual del registro bibliográfico, tema que está recibiendo una atención cada vez mayor, en la medida en que es necesario sustentar la eficaz praxis de la catalogación bibliográfica en un cuerpo teórico que le dé dirección y posibilidades de evaluación.

Igualmente interesante es la revisión que realizan Carlos Serrano y sus colaboradores sobre un formato de gran importancia para la industria y el comercio —y que afecta de forma creciente a las actividades cotidianas de las diferentes unidades de información—, a saber, el formato de intercambio de datos electrónicos (EDI).

Por fin, cierra este bloque de trabajos un artículo de Juan Antonio Pastor sobre las posibilidades y límites del formato hipertextual, en el que plantea la necesidad de incorporar a este sistema, por un lado, las utilidades propias de los sistemas documentales, como los lenguajes documentales, y, por el otro, los nuevos desarrollos en presentación de la información que se están produciendo en la investigación sobre interfaces gráficos de usuario.

En los últimos años, gran parte de las publicaciones de nuestra especialidad se interesan sobre todo por los aspectos de diseño conceptual y sobre su traslación a sistemas automatizados. Sin embargo, la representación y organización del conocimiento no es una actividad mental, descarnada y abstracta, sino que se realiza en unidades de trabajo, afectadas por condicionamientos psicológicos, sociológicos, tecnológicos y políticos. Este es un aspecto que cada vez recibe más importancia, y al que tarde o temprano tendremos que dedicar espacio en nuestra revista.

Por último, unas líneas para comunicar cambios en nuestro consejo de redacción, en cuya plantilla se reduce el número de representantes de la Universidad de Zaragoza, para facilitar la internacionalización de la revista. Queremos especialmente dar la bienvenida en nuestro consejo de redacción a Álvaro Quijano, director de la Biblioteca del Colegio de México, y a Carmen Agustín Lacruz, profesora de la Universidad de Zaragoza. Igualmente, queremos agradecer su trabajo y dedicación a los miembros salientes Miguel Ángel Esteban Navarro, Ana Isabel Sánchez Casabón y Jesús Tramullas Saz.